

ESCENARIOS VULNERABLES DEL NORDESTE ARGENTINO

ANA MARÍA H. FOSCHIATTI

Resistencia (Chaco – Rep. Argentina)

2012



Universidad Nacional del Nordeste
Facultad de Humanidades
Instituto de Geografía

AGENCIA



CONICET



Escenarios vulnerables del Nordeste Argentino

Copyright © 2012

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

ISBN 978-950-656140-6

Este libro cuenta con Evaluación Externa

Este libro fue financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y la Universidad Nacional del Nordeste (PICTO-UNNE 2007-00097)

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin autorización expresa.

Los conceptos, ideas y opiniones contenidas en cada uno de los capítulos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



F- 748 Ana María H. Foschiatti , **Escenarios vulnerables del
Nordeste Argentino.** – 1a ed. - Resistencia (Chaco):

UNNE – ANPCyT - CONICET, 2012

419 p. : il.; 21 x 30 cm.

ISBN 978-950-656-140-6

1. Ecología Humana. 2. Calidad de Vida. 3. Desarrollo Social.
I. Título CDD 304.28

Diseño de tapa: Profesor Juan Antonio Alberto

Compaginación: Esp. Ing. Silvia Stela Ferreyra

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud es para todas las personas e instituciones que colaboraron con sus ideas y estuvieron presentes en la concepción y desarrollo de esta investigación, que culminó con la edición de este libro. Asimismo a todos aquellos que constantemente colaboraron en el proceso integral de mi crecimiento académico y personal.

A la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y a la Universidad Nacional del Nordeste que permitieron con su apoyo económico financiar este libro que resume los resultados del Proyecto de investigación PICTO 0097 "El Nordeste argentino como escenario de vulnerabilidad socioambiental".

A los colegas geógrafos del Instituto de Geografía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste de los cuales tuve su acompañamiento constante y su apoyo con palabras, gestos o acciones que respaldaron y afianzaron mis iniciativas una y otra vez.

A todos los que tuvieron un abrazo, un comentario alentador y la sinceridad de su amistad en los momentos arduos y difíciles.

A mi pequeña Familia, que ha sido mi estímulo y contención, por su confianza, seguridad, paciencia y amor.

A la vida, por cultivar en mí la esperanza de pensar que las cosas pueden y deben renovarse, y que sostuvo vital y libremente, el espíritu transformador de mis prácticas y acciones.

PRÓLOGO

Dr. Guillermo A. Velázquez

Prologar una obra colectiva de gran magnitud como la presente representa, sin duda, un honor que agradecemos.

“Escenarios vulnerables del Nordeste Argentino” es una obra colectiva de gran envergadura por su extensión 419 pp., por la diversidad y cantidad de autores (17 en total: María Emilia Pérez, Patricia Snaider, Juan Alberto, Jorge Alberto, Ana María Foschiatti, Amalia Lucca, Marta Taborda, Vilma Falcón, Liliana Ramírez, Romina Claret, Celmira Rey, Dante Cuadra, Viviana Pértile, Norma Monzón, Marta López, Manuelita Nuñez y Emilias Lebus), por la amplitud de temas abarcados (escenarios naturales, ambientales urbanos, socio-demográficos, epidemiológicos, de organización, económicos, políticos y semióticos) y por el marco regional analizado (el NEA). Por último, pero no menos importante: esta obra colectiva fue realizada con fondos públicos y desde la propia región.

Todo ello permitió generar una obra de gran relevancia, que ha sido coordinada por la Dra. Ana María Foschiatti, geógrafa e investigadora del CONICET, que posee amplia producción y trayectoria en este tema.

La región del NEA tiene un interés especial para los geógrafos argentinos y para la sociedad en general ya que, en virtud de una serie de factores, llega muy mal posicionada a la Argentina del Bicentenario. Más concretamente, constituye la región más atrasada y desposeída del país.

Sus índices de pobreza, tanto por Línea de Pobreza (LP, vinculada a los ingresos), por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI, asociada con cuestiones estructurales), o por Pobreza Convergente (combinación de Capacidad Económica de los Hogares y Condición Habitacional), resultan los mayores de la Argentina.

Por otra parte, considerando una combinación ponderada de indicadores socioeconómicos (vinculados con las dimensiones educación, salud y vivienda) y ambientales (referidos a problemas ambientales y grado de atracción del paisaje), podemos afirmar que se trata también de la región con menor índice de calidad de vida.

Siguiendo una escala numérica de 0 a 10 la Región Patagónica (la mejor posicionada) alcanza 7,53 puntos mientras que la del NEA (la última del “ranking”) exhibe 5,38 magros puntos.

Las ciudades intermedias poseen, en general, mejores condiciones de vida que las grandes o las pequeñas. Así, para el conjunto de la Argentina, las ciudades medias alcanzan un puntaje de 7,11, mientras las pequeñas sólo 5,05. Estos puntajes en el caso del NEA son, para las ciudades intermedias 6,22 y para las pequeñas tan sólo 4,84.

Históricamente la emigración ha sido una de las respuestas sociales e individuales para intentar hacer frente a esta situación. Sin embargo, en virtud de las experiencias de fracaso (no siempre debidamente asumidas), de retorno, o de resignación, las tendencias de migración extra-regional se han visto transformadas durante los últimos períodos intercensales.

En este sentido, las ciudades intermedias del NEA han absorbido, en mayor medida, parte de los flujos migratorios de sectores subalternizados intra-regionales, compelidos al éxodo, ya sea por verse

privados de sus medios de subsistencia o por carecer de expectativas en sus respectivos pueblos o parajes. Así lo respaldan los índices de calidad de vida citados anteriormente.

En términos de “ranking”, considerando al conjunto de 511 departamentos argentinos en el 2001, la posición de las 4 capitales provinciales del NEA era la siguiente: Posadas (Capital) 246º, Resistencia (San Fernando) 249º, Formosa 333º, Corrientes (Capital) 353º.

Otro factor importante que contribuye a explicar el alto grado de adversidad es el retraso en el proceso de Transición Demográfica Regional que continúa generando, por un lado, morbilidad y mortalidad precoz y, por otro, elevadas tasas de fecundidad.

Estos elementos atentan, por un lado, contra la provisión de servicios de salud y, por el otro, contra la necesidad de alcanzar cierto nivel de instrucción antes de insertarse precozmente en la PEA. Estas situaciones se retroalimentan entre los grupos más vulnerables, generando una suerte de círculo vicioso.

Asimismo la coexistencia de familias numerosas y de formas familiares no nucleares (extendidas y compuestas) suele agravar los problemas de hacinamiento. Estos se ven potenciados, a su vez, por la escasez de recursos recreativos (tanto de base natural como socialmente construidos) que se encuentren destinados a los sectores más vulnerables, habitualmente de escaso interés para el “mercado”.

Otro factor contextual es el rol que la Argentina como formación Socio-espacial otorgó históricamente al NEA: La provisión de mano de obra y de materias primas con escasa elaboración “in situ”.

A este cuadro se suma el creciente proceso de “pampeanización” de su estructura productiva (particularmente el avance de los agro-negocios) que, además de desplazar a las producciones tradicionales, incrementa el desempleo, la inequidad social y los problemas ambientales preexistentes.

Por estas razones y otras más (presencia de pueblos originarios privados de sus medios de producción, asistencialismo clientelar por parte de ONGs y de algunos gobiernos, dificultades de accesibilidad e infraestructura, problemas ambientales, barreras culturales, injusticia espacial en el acceso a servicios educativos, sanitarios, etc), que actúan en un contexto de alta vulnerabilidad, las ciudades intermedias del NEA han incrementado sustantivamente su grado de fragmentación social durante los últimos períodos intercensales.

Por eso se impone la necesidad de contar con más estudios como el presente, que ayuden a poner en evidencia los diversos tipos de vulnerabilidades existentes en esta región.

Este tipo de diagnósticos, además de poseer indudable valor académico, pueden contribuir a la mejor gestión por parte del Estado nacional, provincial y municipal, actor excluyente a la hora de intentar mitigar o -mucho mejor aún- revertir la penosa situación que padecen vastos sectores sociales en el NEA.-

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN. <i>Dra. Foschiatti</i>	8
HIPÓTESIS y METODOLOGÍA . <i>Dra. Foschiatti</i>	13
RESUMEN. <i>Dra. Foschiatti</i>	17
CAPÍTULO I: LOS ESCENARIOS NATURALES	32
<i>A. La vulnerabilidad ambiental frente a los riesgos de origen climático. La influencia de los ciclos secos y húmedos en el Norte argentino. Prof. María E. Pérez.</i>	33
<i>B. Generación de cartografía necesaria para la posterior identificación de paisajes vulnerables realizada a partir de imágenes satelitales. Prof. Patricia Snaider.</i>	59
CAPÍTULO II: LOS ESCENARIOS AMBIENTALES URBANOS	94
<i>A. Las Fronteras Urbanas. Escenarios de Transición, Vulnerabilidad y Conflictos en el Área Metropolitana del Gran Resistencia. Prof. Juan A Alberto.</i>	95
<i>B. La vulnerabilidad ambiental resultante del crecimiento urbano sobre ambientes fluviolacustres. Propuestas de mitigación básicas a partir del Análisis espacial Mg. Jorge Alberto.</i>	126
CAPÍTULO III: LOS ESCENARIOS SOCIALES	152
<i>A. Factores sociales y demográficos generadores de vulnerabilidad en jóvenes y adultos mayores. Dra. Ana María Foschiatti.</i>	153
<i>B. El escenario social del AMGR. Análisis Témpero –Espacial de las condiciones de vulnerabilidad social, camino al siglo XXI. Mg. Amalia Lucca y Lic. Marta Taborda.</i>	183
<i>C. Mujeres en situaciones de pobreza: hacia la construcción de identidad de trabajadoras que viven en barrios periféricos de la ciudad de Resistencia. Mg. Vilma L. Falcón.</i>	198
CAPÍTULO IV: LOS ESCENARIOS EPIDEMIOLÓGICOS	229
<i>A. Morbilidad en la provincia del chaco (2000-2007). Aproximación a la distribución, dispersión y difusión de las principales causas de enfermedad de la población. Dra. Liliana Ramírez.</i>	230
<i>B. La situación de la mortalidad general en la provincia del chaco en la década 2000-2010. Evolución y análisis de causas a partir de la segregación espacial. Prof. Romina Claret y Dra. Liliana Ramírez.</i>	259
CAPÍTULO V: LOS ESCENARIOS DE ORGANIZACIÓN	277
<i>A. La movilidad territorial desde la perspectiva de los jóvenes. Resistencia, Chaco, Argentina. Mg. Celmira Rey.</i>	278
CAPÍTULO VI: LOS ESCENARIOS ECONÓMICOS.	297
<i>A. Industria maderera y vulnerabilidad socio ambiental. El caso de Machagai en el centro del Chaco. Dr. Dante Cuadra.</i>	298
<i>B. Vulnerabilidad económica y social de los pequeños productores tabacaleros en la provincia del Chaco. Mg. Viviana C. Pértile.</i>	320
CAPÍTULO VII: LOS ESCENARIOS POLÍTICOS	335
<i>A. Sociedad y Política. La vulnerabilidad en la práctica de la ciudadanía. Prof. Norma Monzón.</i>	336
CAPÍTULO VIII: LOS ESCENARIOS SEMIÓTICOS	347
<i>A. Discurso y vulnerabilidad semiótica. Mg. Marta López.</i>	348
<i>B. Relaciones y procesos productivos: Dimensión Económica de las relaciones sociales. Lic. Manuelita Núñez López.</i>	367
<i>C. Significados de la vulnerabilidad semiótica de los pequeños y medianos productores agropecuarios del Nordeste Argentino. Mg. Emilas Darlene Carmen Lebus.</i>	379

B. EL ESCENARIO SOCIAL DEL AMGR. ANÁLISIS TEMPORO-ESPACIAL DE LAS CONDICIONES DE VULNERABILIDAD SOCIAL, CAMINO AL SIGLO XXI.

Mg. Amalia I. Lucca
Lic. Marta B. Taborda

a. Introducción

La población de la Argentina, en los últimos años, ha visto modificada su condición de vida, a partir de la implementación de políticas económicas y sociales, que se plasmaron en el espacio causando diferentes escenarios.

En esos escenarios la población presenta imágenes contrapuestas, por un lado condiciones sociales estables y por otro, en estado de precariedad y con cierto grado de vulnerabilidad social.

Ese estado de precariedad puede estar asociado a pobreza. En apariencia, al considerar este concepto junto al de vulnerabilidad social se puede suponer que se analiza a la misma población y en realidad se refieren a dos situaciones temporales diferentes.

La pobreza, para algunos autores está asociada a carencia de recursos económicos, que se requieren para solventar necesidades consideradas básicas por la sociedad. Otros, la relacionan con privación de capacidades básicas, que no se reduce simplemente a la falta de ingresos, sino también a la carencia de una larga vida saludable, y al poder obtener conocimiento que permita alcanzar un nivel de vida decente y acceder a la participación.

Por su parte la vulnerabilidad social se relaciona con individuos y comunidades que al no contar con activos materiales y no materiales se verán expuestos, en un futuro, a alteraciones en sus niveles de vida.

Estos estados de situación (pobreza y vulnerabilidad social) influyen sobre las condiciones de vida, a las que GALLOPIN (1982) las define como “el grado relativo de satisfacción de las necesidades de salud, educación, vivienda, servicios básicos y seguridad”, es decir necesidades básicas que la población requiere

para vivir, y a cuyo acceso dependerá de la disponibilidad de recursos.

Las condiciones de vida se relacionan con el nivel de vida y el bienestar, conceptos complementarios entre sí.

El primer término tiene relación con “tener”, “el nivel de vida de un conjunto de personas está constituido por la composición total de vivienda, salud, educación, status social, empleo, abundancia, recreación, seguridad y estabilidad social existentes en el área, junto con aquellos aspectos de estructura demográfica, medio ambiente físico e instituciones sociales que pueden determinar la medida en la cual las necesidades y deseos relacionados con los constituyentes del nivel de vida pueden ser satisfechos”. (KNOX, 1974- citado por DIAZ, 1985). Por lo anterior, se deduce que el nivel de vida nos indica la capacidad económica que tiene un individuo de satisfacer sus necesidades, desarrollándose en un todo potencial.

El estado de bienestar, indica la extensión en la cual la totalidad de las necesidades de la persona son satisfechas, en relación con el ambiente que lo rodea. Este concepto se diferencia del anterior, porque señala la evaluación que el individuo o una comunidad hace de sus condiciones de vida.

Si la capacidad económica de un individuo o de un grupo se va deteriorando, nos conduce inevitablemente a un estado de vulnerabilidad social.

Para caracterizar el escenario del Área Metropolitana del Gran Resistencia, a partir del análisis de la vulnerabilidad social, se consideraron a manera de imágenes los censos de los años '91 y 2001, y se aplicó el análisis multivariado.

Esta técnica permitió estimar, a partir de variables de costos, es decir de aquellos atributos que consideran situaciones sociales

desfavorables, una tendencia creciente temporo-espacial hacia el deterioro de las condiciones sociales en el casco céntrico y

b. Enfoque de vulnerabilidad, una mirada diferente de la pobreza.

Existen tres situaciones que posibilitan el estado de *vulnerabilidad*:

- *La exposición destructiva ante una determinada amenaza.*
- *La incapacidad de reaccionar adecuadamente ante la amenaza.*
- *La incompetencia para lograr la recuperación.*

A su vez la *vulnerabilidad* depende de determinados factores:

- Grado de exposición.
- Protección.
- Reacción Inmediata.
- Recuperación Básica.
- Reconstrucción.

Según WILCHES-CHAUX (1988), citado por LAVELL THOMAS, la sociedad puede enfrentar distintas *vulnerabilidades* y las clasifica de la siguiente manera: *Física, Económica, Social, Política, Técnica, Ideológica, Cultural, Educativa, Ecológica, Institucional.*

En un sentido global, la *vulnerabilidad* es la disposición de ser afectado por una amenaza, por su parte ésta implica un peligro. El grado de *vulnerabilidad* a esa amenaza, puede causar un desastre en términos sociales.

En los hogares carenciados la *vulnerabilidad* es mayor debido a la imposibilidad que estos tienen para afrontar las circunstancias adversas.

La *vulnerabilidad social* es un concepto que se aplica para detectar grupos sociales o individuos expuestos a situaciones de amenaza.

Desde la perspectiva del *escenario* social, el concepto se asume como relativo, porque no intenta establecer parámetros, sino por el contrario, actúa como herramienta para identificar a los grupos que se encuentran expuestos a procesos de degradación social y su posible perduración en el tiempo.

una periferia donde la marginalidad se va acentuando progresivamente.

Un aspecto complejo y aun no resuelto por los autores es la relación entre *vulnerabilidad* y *pobreza*.

Según KAZTMAN (2000), el enfoque de la *vulnerabilidad* proporciona una mirada más rica a la problemática de la generación y reproducción de la *pobreza* y de la exclusión, debido a que:

1) Provee un marco que permite organizar y dar sentido a la heterogeneidad de la *pobreza* a través de los *activos* que pueden movilizar los hogares, y por otro denota los cambios en las estructuras de oportunidades y sus requerimientos de acceso.

2) A diferencia de otros enfoques como la *línea de pobreza* o las *necesidades básicas insatisfechas (NBI)* que se concentran en los ingresos o la privación crítica en los hogares, el enfoque de la *vulnerabilidad* resalta la acción de un conjunto de atributos que intervienen y que son los *activos*.

3) No solo analiza los *activos* que permiten el logro de las metas en los hogares, sino que incorpora también la visión de los actores, posibilitando con ello, investigar las barreras que impiden a algunos hogares incorporar los *activos* que permitan su integración a la sociedad, y a su vez, identificar los problemas y diseñar políticas de apoyo a categorías *vulnerables* de la población.

4) El enfoque es dinámico por cuanto se analizan los *activos* dentro del contexto de los patrones de movilidad e integración imperantes.

5) El enfoque es flexible, debido a que las dimensiones en la que se definen los *activos* (físico, humano, social), así como su dependencia de las estructuras de oportunidades, permiten conjugar los aportes que en las explicaciones de la pobreza provienen de diferentes paradigmas.

A entender de la Dra. NATENZON, lo que diferencia la situación de *vulnerabilidad*

de la de *pobreza* es su carácter relativo. Ante una situación de amenaza existen capacidades diferentes para afrontarla puesto que un agregado social (individuo, hogar, barrio, etc.) es *vulnerable* frente a un peligro particular. De esta manera la *vulnerabilidad* está sujeta al tipo de amenaza.

Sin embargo cuando algunos grupos o sectores son *vulnerables* a distintas amenazas, su situación de *vulnerabilidad* ya no es relativa a la amenaza, sino global o bien generalizada.

Las fuentes de *vulnerabilidad* más importante se relacionan con la precariedad e inestabilidad laboral, vinculadas al funcionamiento del mercado y con la desprotección del Estado y el debilitamiento de instituciones como la familia y la comunidad.

Para el sociólogo francés Robert CASTEL, la situación de *vulnerabilidad* es una transición entre la *inclusión* y la *exclusión social*.

Sin duda KAZTMAN, ha sido uno de los autores que más ha trabajado sobre la problemática de *vulnerabilidad social*, a la que entiende por las oportunidades disponibles en distintos ámbitos socioeconómicos, con el fin de mejorar su situación de bienestar o impedir su deterioro.

“La idea más general de *vulnerabilidad* remite a un estado de los hogares que varían en relación inversa a su capacidad para controlar las fuerzas que modelan su propio destino, o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar”, KAZTMAN, (2000, a).

Otros autores, como Caroline MOSER (1995), expresa en el trabajo sobre Ecología de la ciudad, que la *vulnerabilidad social* está relacionada con determinados *activos*, que al ser afectados exponen a los individuos o a la comunidad a amenazas de tipo ecológica, económica, política, entre otras.

Si bien no existe una definición consensuada que especifique el concepto de *activos*, diferentes autores desarrollan algunas propuestas.

KATZMAN (2000, a), entiende “por *activo*... el conjunto de recursos, materiales e inmateriales, sobre los cuales los individuos y los hogares poseen control, y cuya movilización permite

mejorar su situación de bienestar, evitar el deterioro de sus condiciones de vida o bien disminuir su vulnerabilidad. Si bien los recursos que manejan las personas y los hogares son múltiples, desde el punto de vista de este enfoque, solo aquellos que permiten el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades del Estado, del mercado y de la comunidad se constituyen en activos”.

Por su parte, FILGUEIRA (2001) desde una perspectiva similar, define a los *activos* como la posesión, control o movilización de recursos materiales y simbólicos que permiten al individuo desenvolverse en la sociedad.

Caroline MOSER. (1998), en Documentos de la CEPAL, detalla “*categorías para los activos de las personas, hogares y comunidades pobres de las zonas urbanas... Estas comprenden activos tangibles, bien conocidos como la vivienda, y activos intangibles como las relaciones en el hogar y el capital social*”.

Para esta autora, cuando los *activos* se acaban hasta el punto, que incluso durante una fase ascendente de la economía no puede reparar el daño, los hogares quedan en una situación extremadamente vulnerable.

ATTANASIO Y SZEKELY (1999) consideran que los *activos* relevantes para los pobres, son aquellos que “*permiten generar ingresos*”. Estos autores los clasifican según tres tipos de capital: *Humano*, expresado por el nivel de educación, *Físico* que comprende cualquier patrimonio material, y *Social* constituido por las normas sociales que facilitan la acción colectiva.

Dichos *activos* se conforman del *capital* con el que cuentan las personas y los hogares para afrontar las situaciones de riesgo. Los conceptos de *activos* y *capital* adquieren el mismo sentido y son utilizados en general indistintamente.

A fin de clarificar en términos conceptuales, se definen cada uno de los *capitales* mencionados:

1-. **Capital Físico.** Se distinguen dos modalidades:

a- *Capital Financiero* que se refiere a los recursos tales como ahorros monetarios, rentas, acceso a créditos, etc. Se caracteriza

por una alta liquidez y funcionalidad. Si bien los hogares más *vulnerables* reciben algún grado de financiamiento como el fiado en almacenes conocidos, o préstamo monetario en circunstancia de emergencias, estos se relacionan con el capital social. Los *activos financieros* se consideran como atributos de personas que poseen control sobre sus usos.

b- Capital Físico propiamente dicho, relacionado con los bienes materiales en los que se incluyen la vivienda, medios de movilidad propios, maquinarias, etc. Sin dudas tiene menos liquidez que el capital financiero, pero su uso potencial es igualmente amplio. Para los sectores pobres, la vivienda y la tierra son el capital físico por excelencia. Un atributo fundamental que diferencia sectores más o menos vulnerables lo constituyen el estatus de propiedad de la vivienda o la tierra.

2. **Capital Humano.** El capital humano posee menos liquidez que los anteriores, pero su uso más importante se encuentra en el acceso al empleo o autoempleo remunerado. Desde el individuo, el estado de salud, calificaciones, habilidades, son los atributos básicos de este activo. A nivel de los hogares, los más importantes se relacionan con la cantidad de trabajo potencial en el mercado y sus cualidades, factible mediante los atributos educativos y de salud de cada uno de los miembros.

3. **Capital Social.** Es el menos alienable de todos los capitales y se considera como “la capacidad de una persona \times para movilizar la voluntad de otras personas en su beneficio sin recurrir a la fuerza o a la amenaza de fuerza” KATZMAN (2000, b). Su uso se encuentra estrechamente relacionado con la propia red de relaciones.

La autora Caroline MOSER, establece otra clasificación de *activos*:

1. *El trabajo*: los indicadores de deterioro están asociados a la pérdida o reducción del empleo y a la incapacidad física.

2. *El capital humano*, afectado por la disminución de acceso a la infraestructura social o económica y el deterioro de ésta, la disminución de la asistencia educativa y la reducción de la asistencia sanitaria.

3. *La vivienda*: asociado al acceso a la vivienda y al alto nivel de hacinamiento.

4. *Relaciones Familiares*: Concerniente a las vivencias de la familia y sus problemáticas (aumento del número de miembros del hogar, rupturas, entre otras).

5. *Capital Social*: erosión (deterioro) de las organizaciones en el ámbito comunitario, inseguridad en la vía pública, etc.

Es importante considerar, a su vez, el entorno donde tiene lugar la *vulnerabilidad social*, que pueden describirse como:

1) Existencia de *factores contextuales* que dificultan la inserción social y el desarrollo personal.

Los *factores contextuales* están estrechamente ligados a aspectos económicos, sociales, políticos, culturales y ecológicos de los países. Entre los más relevantes se citan:

- Crisis económicas.
- Incidencia de la pobreza.
- Escasez de trabajo de buena calidad y en general, los ciclos de deterioro laboral que se expresan en altos índices de desocupación.
- Desastres naturales.
- Graves estallidos sociales como consecuencia de la falta de conducción política organizada.
- El desinterés a la participación política, el escepticismo a las formas de acción colectiva y a las instancias históricas de participación social, como los sindicatos y los partidos políticos.

2) *Conductas* que exponen a eventos dañinos.

3) Presencia de *atributos básicos compartidos* (edad, sexo o condición étnica) que suponen riesgos o problemas comunes.

La *vulnerabilidad social*, es posible de cuantificar o cualificar a través de diversos indicadores. No existe un procedimiento o indicador universal, debido al carácter polisémico de su concepto, ya que se es vulnerable a uno o más riesgos. .

A pesar de su complejidad es posible establecer dimensiones que permitan abordar su estudio.

Estas dimensiones consideran aspectos de la *vulnerabilidad social* e incluyen a sus correspondientes variables, que permiten pasar de un estado abstracto y conceptual a otro de tipo operacional.

Estas dimensiones y sus correspondientes variables se pueden enumerar en:

1.- **El Hábitat:** referido a condiciones ambientales y habitacionales.

- Tipo de Vivienda.
- Hacinamiento.
- Forma de tenencia.
- Saneamiento.
- Infraestructura.
- Accesos urbanos.
- Equipamiento de las viviendas
- Riesgo de orígenes ambientales.

2) **El Capital Humano:**

- Educación (escolaridad, alfabetismo).
- Salud (Salud reproductiva, morbimortalidad, desnutrición).

3) **Dimensión Económica:**

- Condición de actividad.
- El empleo.
- Desempleo.
- Ingresos.
- Tipo de Inserción Laboral.
- Experiencia Laboral.

4) **El Capital Social a:**

- Participación: política, comunitaria, gremial.
- Protección social: sistema de jubilación y pensiones, cobertura de seguridad social y seguros.

Por último es necesario aclarar que estas dimensiones varían según el grado de carencia de un individuo o de una comunidad y están en función de la clasificación de *activos* analizadas anteriormente

c. El escenario social del AMGR.

El escenario analizado pertenece al espacio del AMGR en la década de los '90, período intercensal entre las dos imágenes de referencia para este estudio, que corresponden a los censos de población y vivienda de los años 1991 y 2001.

Para GODET (1985) “*Un escenario es un conjunto formado por la descripción de una situación futura y un camino de acontecimientos que permiten pasar de una situación original a otra futura.*”

En la Argentina a comienzos de la década de los '90 se aplicaron medidas de ajuste estructurales en la economía, como consecuencia del fuerte endeudamiento y de las condiciones impuestas por los acreedores, que provocaron cambios en la sociedad como producto del pasaje de un modelo de Estado Benefactor a otro de características neoliberales.

Esto provocó libertad indiscriminada de los mercados, privatización de los servicios públicos básicos (provisión de agua,

energía, teléfonos, etc.) y reducción de las barreras proteccionistas.

A partir de la implementación de estas políticas tuvo lugar una fuerte concentración de la riqueza y un aumento sostenido de los índices de desocupación, incremento de población por debajo de la línea de pobreza y la pauperización de la clase media.

En este contexto el Área Metropolitana del Gran Resistencia, si bien cuenta con mayores y mejores servicios que el resto de la provincia del Chaco, presenta índices de deterioro social significativo.

Las nuevas condiciones político-económicas no hicieron más que agravar los rasgos de *pobreza estructural* que ya existían.

El crecimiento demográfico en estas condiciones socioeconómicas, y en el marco de una casi nula regulación urbana, se manifestó más que en la densificación de las

áreas centrales, en la extensión no planificada de la mancha urbana.

La expansión del área urbana se sustentó principalmente en la formación de nuevos espacios residenciales. Estos tuvieron y tienen en el presente dos grandes formas básicas de producción: la formal/legal y la informal/ilegal.

La producción legal durante las décadas de los '70 y '80, y con mucho menor alcance en la década siguiente, tuvo como principal promotor y financiador al Estado.

En estas décadas mencionadas, se ejecutaron grandes conjuntos habitacionales que se emplazaron alejados del área central. Esto obligó al Estado a extender, en la medida de sus posibilidades, la infraestructura hasta los nuevos sectores urbanizados.

Como consecuencia del emplazamiento marginal, mucho de estos barrios se localizaron en espacios poco aptos e inundables.

Por su parte, los procesos de ocupación no planificados responden a la regla general que establece que las clases sociales marginales ocupan espacios marginales, y esta ocupación se produce en un marco de ilegalidad y precariedad habitacional y urbana.

Estos habitantes de asentamientos precarios, conforman extensos ámbitos de cuasi-urbanizados, donde no existe o existe deficientemente infraestructura, equipamiento y servicios urbanos, necesarios para garantizar las condiciones básicas de habitabilidad.

1- Proyección espacial del escenario.

Para abordar la temática de escenario se seleccionaron variables correspondientes a los censos de 1991 y 2001.

Es necesario aclarar, que aunque existe una diferencia en la conformación espacial de los radios y fracciones censales, de un censo a otro, esto no significó un impedimento en el proceso analítico y en la posterior síntesis de los atributos.

Las variables se agruparon en dos categorías definidas como de *costo* y *beneficio*. Las primeras indican condiciones sociales desfavorables, y en sentido opuesto se encuentran las segundas, cuyo máximo puntaje describen situaciones sociales más óptimas.

Dentro de las variables de *costo* se encuentran: *hacinamiento, nunca asistió a la escuela, vivienda sin inodoro, casa tipo rancho*.

En contraposición tenemos las variables de *beneficio: casas tipo A y departamento, nivel de instrucción universitario*. La utilización de estas variables no tuvo un fin operativo, sino simplemente fueron empleadas para describir la distribución de la población en mejores condiciones.

Para establecer procedimientos comparativos entre las variables, se recurrió al proceso de estandarización, que implica buscar una medida universal común. A tal fin se aplicó el método de *puntaje Z*, el cual se obtiene a partir del cálculo de la sumatoria, el promedio y el desvío estándar de cada variable y en cada columna, dentro de la matriz de trabajo.

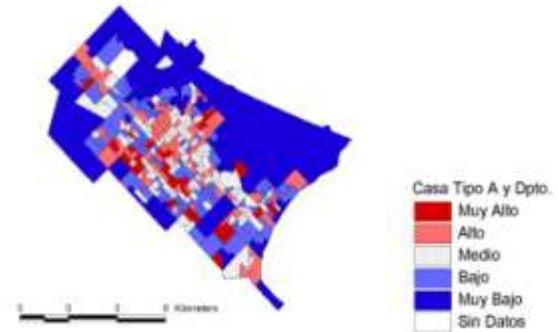
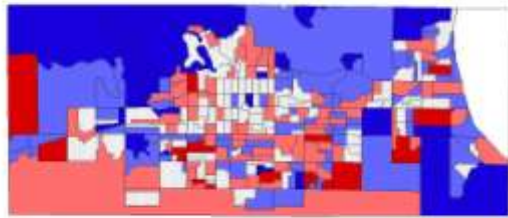
El primer paso del análisis correspondió al tratamiento univariado y su representación espacial.

Se observa en la Figura N° 1 donde se representa la variable *Casas Tipo A y Departamento* para el año 2001, la existencia notoria de una periferia envolvente, con baja presencia de este carácter, a diferencia del '91 donde si bien existe este entorno, el mismo no conforma espacialmente un diseño compacto.

AREA METROPOLITANA GRAN RESISTENCIA: Casas Tipo A y Departamento.

Censo 1991

Censo 2011



Casa Tipo A y Dpto.
Muy Alto
Alto
Medio
Bajo
Muy Bajo
Sin Datos

Figura N°1. Fuente: Censos Nacionales de Población.

La distribución de la siguiente variable, Figura N° 2 – *Nivel de Instrucción Universitario*, permite observar una fuerte concentración espacial, producto de su característica selectiva. Con relación a la evolución en el tiempo, ambas imágenes exhiben algunas modificaciones entre el 91 y el 2001.

En el primer censo (1991) la variable se distribuye de manera concéntrica, y se destaca su mayor incidencia en el centro de la ciudad

capital. Para el censo 2001, es perceptible el aumento de población con instrucción de nivel superior en la ciudad de Resistencia y una expansión de la misma, que tiende a prolongarse hacia los otros núcleos municipales

AREA METROPOLITANA GRAN RESISTENCIA: Nivel de Instrucción Universitario

Censo 1991

Censo 2011

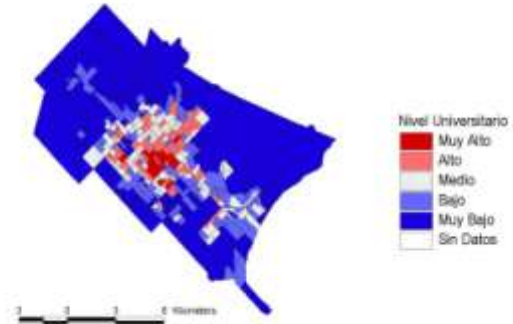
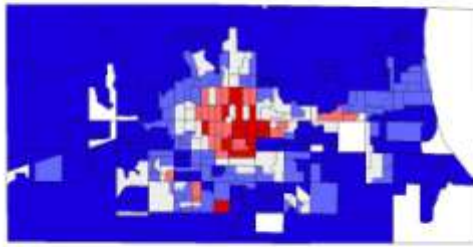


Figura N°2 Fuente: Censos Nacionales de Población

En la Figura N° 3, la variable *Rancho*, se observa para el año 1991, un borde externo con fuerte presencia de vivienda de ese tipo. Hacia el interior de la ciudad, el atributo continúa formando una corona con bajos valores.

En el centro de Resistencia hay ausencia de datos, lo que hace suponer una faltante lógica de esta variable por las características del uso del suelo del área (comercial, administrativa, residencial de alta calidad habitacional, financiera), típica de vivienda de calidad superior.

Por su parte en el año 2001, es posible también diferenciar estos tres sectores, el centro conserva la misma situación que en el período anterior.

La segunda corona, si bien tiene un desarrollo similar, se detectan algunas alteraciones en la distribución espacial de la variable por la inclusión de valores promedios.

El borde externo se presenta con mayor deterioro que la imagen del censo del '91.

AREA METROPOLITANA GRAN RESISTENCIA: Rancho.

Censo 1991

Censo 2001

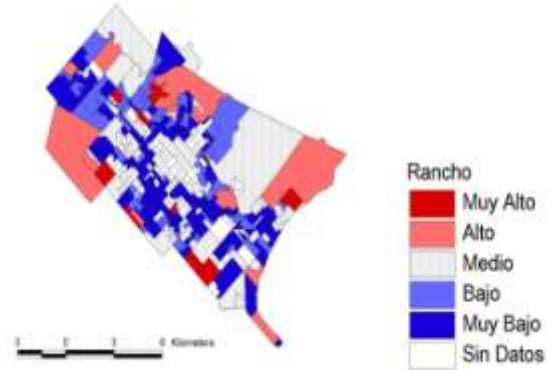
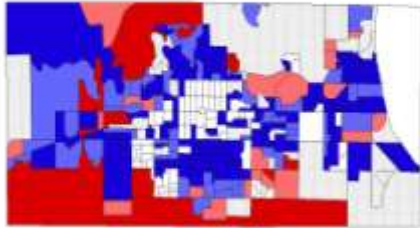


Figura N°3 Fuente: Censos Nacionales de Población.

La variable *Hacinamiento*, presenta imágenes similares en los dos censos, como se observa en la Figura N° 4.

Existe en la ciudad capital un núcleo central en ambos espacios temporales, en los cuales se describe muy baja presencia de hacinamiento.

Este núcleo se ve enmarcado por una periferia en donde coexisten situaciones diferentes, algunos sectores más deteriorados como los radios representados en color rojo-

valores altos (Barranqueras –Fontana y Puerto Vilelas), otros con valores intermedios y hasta un área más compacta con valores bajos.

A pesar que visualmente pareciera que existen contrastes en ambas imágenes, en términos generales no se puede definir cambios intercensales significativos, estas aparentes discrepancias se deben a la diferencia existente en la conformación de los radios y fracciones de un censo a otro. .

AREA METROPOLITANA GRAN RESISTENCIA: Hacinamiento.

Censo 1991

Censo 2001

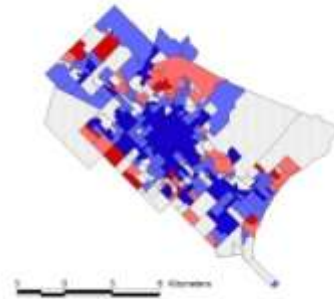
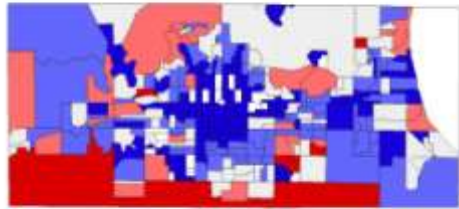


Figura N°4 Fuente: Censos Nacionales de Población.

En la Figura N° 5, se representa la variable *Sin Inodoro*. En ambos censos, las pautas de comportamiento son similares, aunque es preciso aclarar, que en el '91 se cuenta con la información casi completa, no es así para el censo del 2001, cuya representación cartográfica muestra una parcialidad en los datos con marcada ausencia de información en el casco céntrico de la ciudad capital.

De todas maneras, es de suponer que el espacio central de Resistencia se encuentra en

buenas condiciones de saneamiento, con lo cual no deberían existir mayores diferencias entre ambas imágenes.

Por su parte en función de este atributo y considerando el censo '91, se advierte una periferia con distintos estados de deterioro.

En el censo 2001, no se perciben cambios reveladores, ni se insinúa grado alguno de mejora en la situación. De esta manera, se evidencia que en el borde urbano la realidad continúa crítica para este atributo.

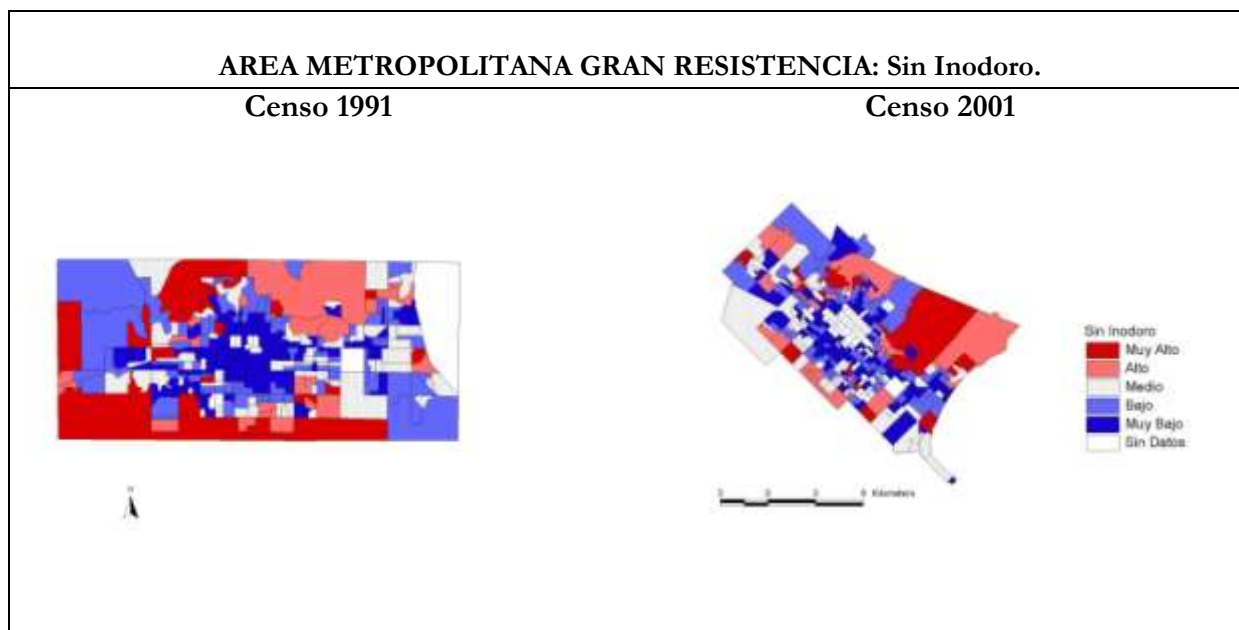


Figura N°5 Fuente: Censos Nacionales de Población.

En la Figura N° 6 – *Nunca Asistió*, se expresa en términos espaciales y a través de los censos, las deficiencias en el nivel educativo de la población.

Los datos arrojados por el censo de 1991, permiten deducir que la tendencia a la formación de un núcleo central de bajos valores y la permanencia de un contorno urbano con características deficitarias, es la constante definida para este tipo de variables especificadas como de *costo*.

Contrariamente, en el censo del 2001, se refleja un cambio en el diseño espacial. El

comportamiento es heterogéneo y no muestra sectores de marcada concentración. Se destaca sin embargo, que los valores que denotan elevada presencia del atributo, se disponen fuera del área central de la ciudad de Resistencia, no así para el caso de los otros componentes urbanos del AMGR, que contienen varios radios críticos en sus espacios.

En función de estas consideraciones se podría estimar que en términos educativos existe, entre ambos censos, un posible proceso de deterioro.

AREA METROPOLITANA GRAN RESISTENCIA: Nunca Asistió.

Censo 1991

Censo 2001

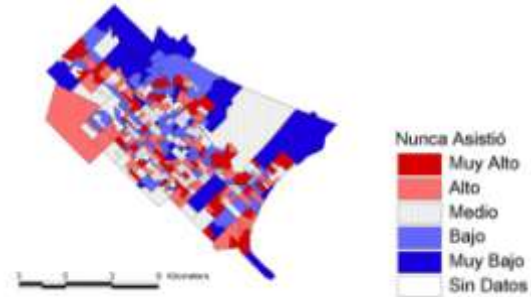
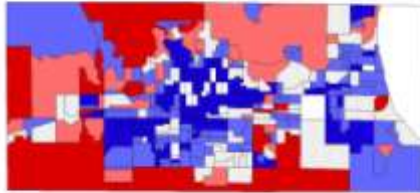


Figura N°6 Fuente: Censos Nacionales de Población.

Hasta aquí se ha desarrollado un análisis de tipo unidimensional.

El segundo paso corresponde al análisis multivariado, desarrollado a través de técnicas cuantitativas.

Los procedimientos estadísticos permiten establecer una *clasificación* del espacio e identificar desde una perspectiva social, el escenario del AMGR, a través de la determinación de áreas con características homogéneas.

El fin de la geografía es la diferenciación de áreas y la *clasificación* es el camino que permite captar esos contrastes espaciales.

Cuando se emplean técnicas de *análisis multivariantes* es posible examinar las formas en que las ciudades se relacionan con una determinada serie de variables (CARTER, H, 1983).

Se consideraron las *variables de costo*, es decir aquellas “que en sus máximos puntajes indiquen condiciones desfavorables” (BUZAI, 2006: 270), y se clasificó el espacio a partir de la aplicación del cálculo del promedio.

Los resultados del procedimiento estadístico, empleado para ambas instancias temporales, quedó reflejado en la cartografía correspondiente a los censos de 1991 y del

2001, las que se muestran en la Figura 7 – *Variables de Costo*.

En primer lugar, como hecho relevante, se estableció la presencia de una distribución análoga en ambos escenarios.

Se observó un núcleo central bien definido, que representa las mejores condiciones sociales, establecidas por la existencia de valores bajos y promedio del indicador de *costo*, y una periferia que mantiene su constante situación crítica.

Son necesarias antes de la continuidad del análisis, algunas consideraciones previas. En general los cambios más notables no son perceptibles en tiempos breves. Las modificaciones sociales profundas y notorias, responsables de la organización del espacio urbano, podrían observarse a través del comportamiento de varios períodos censales.

La dimensión social y su desarrollo espacial, se encuentra sujeta a la inercia que acompaña el accionar y la interrelación de múltiples factores, la aplicación de políticas socioeconómicas, la historia, la cultura, entre otros.

No obstante ello, como característica diferenciadora entre un estadio y otro (1991-2001), es el sutil cambio en el núcleo urbano central al modificarse los valores de **muy bajos** costo, para el 91(entiéndase este costo

como baja presencia de condiciones desfavorable) a **bajos**, para el periodo 2001.

Con referencia a la periferia en los dos escenarios la situación es crítica pero más acentuada en el último.

Esta modificación, aunque aparentemente insignificante, podría juzgarse de importancia razonable, pues implica un deterioro de cierta magnitud y en el término de diez años, en las condiciones sociales de la población que habita en el casco céntrico de

la Ciudad de Resistencia, las que de perdurar en el tiempo definirían escenarios más complejos.

Esta situación caracteriza el final del siglo y es preciso su monitoreo constante, a través de los datos que se extraiga de los futuros censos. Ello permitirá, entre otros objetivos, optimizar la implementación de políticas sociales destinadas al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes urbanos del siglo XXI.

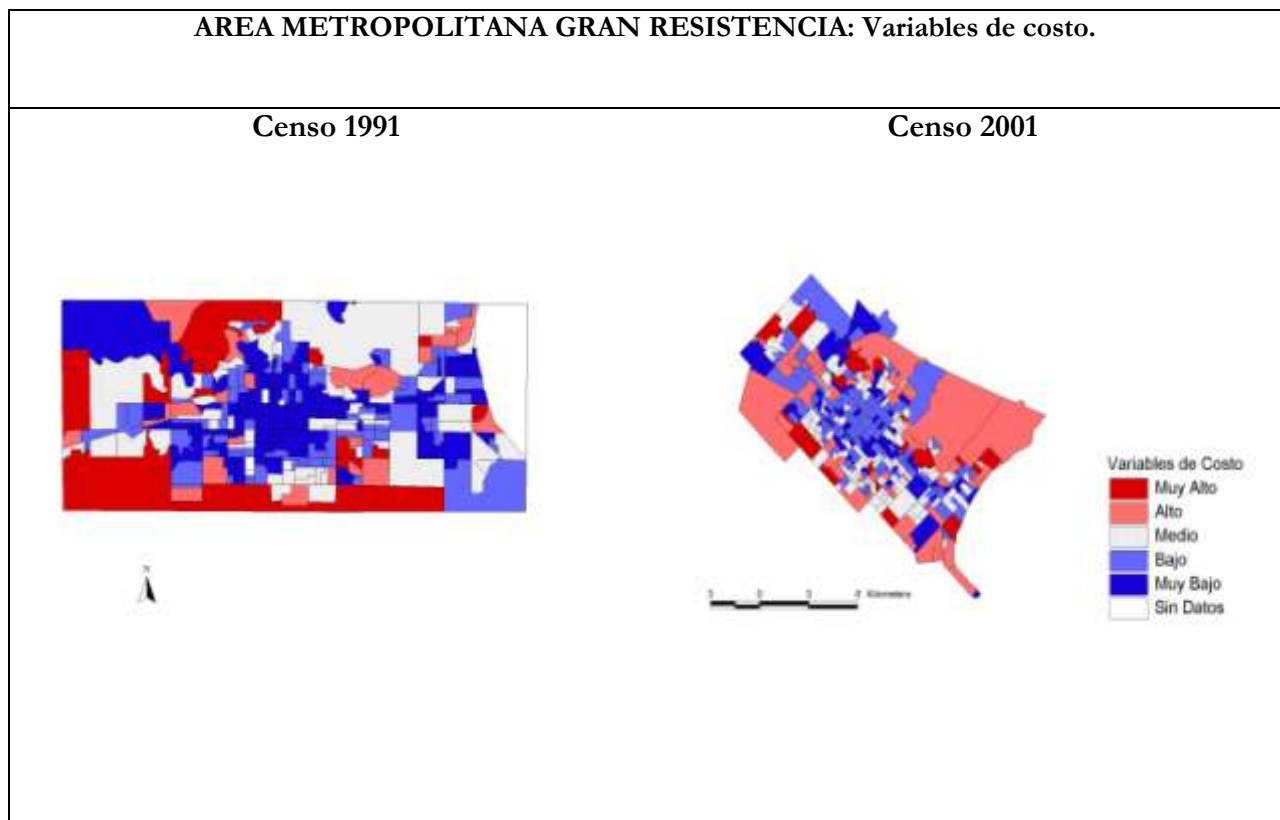


Figura N°7 Fuente: Censos Nacionales de Población.

d. Conclusiones

El abordaje de la problemática social, desde la perspectiva de la *pobreza o de la vulnerabilidad*, conlleva una diferencia conceptual que radica en la dinámica propuesta por esta última, frente a una mirada estática de aquella.

La capacidad de los individuos, hogares y comunidades a resistir los riesgos sociales depende, fundamentalmente, de los *activos* que disponen los actores, como de los mecanismos de apoyo externo a los que

tienen acceso.

Existe una gran variedad de atributos que atañen a las comunidades, hogares y personas. Ellos se encuentran sujetos a cada situación particular, una población es más vulnerable a una realidad de riesgo que otra, lo que obedece a la capacidad de respuesta diferencial.

De esta manera, desde la perspectiva del individuo superar un entorno social deficitario, supone el despliegue de

componentes estratégicos (activos) para sortear los obstáculos.

En el caso de la comunidad, implica la capacidad de los encargados de tomar decisiones para superar los estados críticos, mediante la aplicación de políticas públicas anticipatorias, o en tal caso paliatorias, que permitan subsanar los estados de deterioro social.

Las políticas públicas a considerar desde la perspectiva de la *vulnerabilidad social*, deben ser *dinámicas* para superar los cambios rápidos de una sociedad en constante evolución, deben ser *diversas* dado que están obligadas a contemplar los múltiples factores que afectan a la sociedad.

En sintonía con lo anteriormente expuesto, el estudio del *escenario* del AMGR se baso en la *vulnerabilidad social*, por considerar que dicho concepto reúne una serie de ventajas. En principio este enfoque proporciona una evaluación objetiva y dinámica, y permite observar la movilidad social.

A su vez, los diferentes niveles y tipos de *vulnerabilidad* a los que se encuentran sometidos individuos y comunidades, dan lugar a un enfoque conceptual, metodológico y técnico, variado y amplio.

La aplicación de técnicas multivariadas definió espacialmente el *escenario* partir de la consideración de las imágenes proporcionadas por los censos de 1991 y el 2001.

A través del desarrollo cartográfico se pudo observar que existe en el 2001, una aparente movilidad hacia condiciones sociales inferiores, en relación con el anterior censo, y que afectó principalmente al área central de la ciudad de Resistencia.

Dicha disposición se refleja en los sectores sociales con mayor capacidad adquisitiva, quienes son los que ocupan los espacios con mejores condiciones de infraestructura y equipamiento.

El *escenario* describe un desplazamiento social en el núcleo espacial central del AMGR, que si bien no puede definirse como

“deficitario”, si se transforma en una señal a considerar.

La continuidad espacial y temporal de esta tendencia podría profundizar las condiciones de precariedad y con ello encaminarse hacia posibles estados de *vulnerabilidad social*, que afecten particularmente algunos sectores centrales.

En relación a la periferia urbana esta denoto una persistencia en las características sociales deficitarias, con algunos altibajos y matices que no trascienden de lo estrictamente puntual, pero en términos generales la situación sigue describiendo procesos de deterioro que inducen a la permanencia de la *vulnerabilidad social* y que no solo la acentúan, sino que la alejan de las posibilidades de erradicarla.

Bibliografía

1. Attanasio, O. y Székely, M. (1999). *La pobreza en América Latina: Análisis basados en los activos; introducción*. Rev. El Trimestre económico . Vol. LXVI (3). N° 263.
2. Blaikie, Canon, y Otros: (1996). *Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres*. La Red. IT-Perú. Tercer Mundo Editores. Bogotá (Colombia).
3. Buzai, Gustavo. (2003). *Mapas sociales urbanos*. Edit. Lugar. Buenos Aires.
4. Buzai, G. y Baxendale, C. (2006). *Análisis socioespacial con Sistemas de Información Geografía*. Edit. Lugar. Buenos Aires.
5. Cardona, O. (1996) *Manejo ambiental y prevención de desastres. En Ciudades en Riesgos. Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres en América Latina*. La Red. Lima, Perú.
6. Carter, Harold. (1983), *El estudio de la geografía urbana*. Madrid. Ed. Nuevo Urbanismo.
7. CEPAL (2000). *Pobreza y Vulnerabilidad Social*. En: Panorama Social de América Latina 1999-2000, Santiago de Chile.
8. CEPAL (2002). *Vulnerabilidad Sociodemográfica: Nuevos y Viejos Riesgos para Comunidades, Hogares y Personas*. Documento electrónico. Brasilia. Brasil.
9. Curtit, G. (2003). *Ciudad, gestión local y nuevos desafíos ambientales. Reflexiones en torno a las políticas neoliberales y sus efectos sobre nuestros territorios*. CIAM. Espacio Editorial. Bs. As.
10. Diaz, Keissy. (1985). *Los Estudios Geográficos sobre la calidad de vida en Venezuela*. En Revista Geográfica N° 102 – Julio-Diciembre Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
11. DI PACE, M. y BARTRONS, H. (2005) *Ecología de la ciudad*. Univ. Gral. Sarmiento. Prometeo Libros. FOSCHIATTI, Ana María (2006). *Vulnerabilidad Sociodemográfica del Chaco*. Ed. Universitaria de la UNNE. Resistencia, Chaco. Argentina.
12. Filgueira, C. y Amoroso, G. (2001). *Condiciones habitacionales de la juventud: elementos para el diseño de una política de vivienda*. CEPAL. Montevideo, LC/MVD/R. 148. Rev. 1 Montevideo, Uruguay, 1997.
13. Gallopin, G. (1982). *Calidad de vida y necesidades humanas*. MARNR, Proyecto Sistemas Ambientales Venezolanos, Doc.12, Caracas, Venezuela.
14. Godet, M. Y Otros. (2000) *La caja de herramientas de la Prospectiva Estratégica*. Cuadernos LIPS. . Prospektiker, Instituto Europeo de Prospectiva y Estrategia. Paris, Francia.
15. Kaztman, Rubén (2000). *Notas Sobre la Medición de la Vulnerabilidad*. Documento electrónico de trabajos del IPES. Aportes Conceptuales N° 2. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Católica del Uruguay.
16. Katzman, Rubén. (2000). *Políticas públicas para la reducción de la vulnerabilidad frente a los desastres naturales y socionaturales*. ONU. Serie Medioambiente y Desarrollo.
17. Giddens, Anthony (1995). *La constitución de la sociedad*. Amorrortu. Buenos Aires.
18. Lavell Thomas, Allan.(1993) *Ciencias sociales y desastres naturales en América Latina: un encuentro inconcluso*. En *Los desastres no son naturales*. Compilador: Andrew Maskrey. Tercer Mundo Editores. Colombia.
19. Natenzon, Claudia. (1995) *Catástrofes naturales, riesgo e incertidumbre*. FLACSO. Serie Documentos e Informes de Investigación- N° 197.